

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 22 de diciembre de 2013

CONVIVENCIA PARA LA PAZ

JESÚS MARÍA ALEMANY

En el papa Francisco sorprendieron primero los gestos de cercanía y sencillez. Luego a ritmo nada nervioso van llegando decisiones. Finalmente tenemos dos documentos importantes, la exhortación “la alegría del Evangelio” y el mensaje para el 1 de enero, Jornada Mundial de la Paz, “la fraternidad, fundamento y camino para la paz”. En ellos se encuentra ya una primera síntesis de su pensamiento, con el estilo cercano y lenguaje normal al que no nos tenía acostumbrados la habitual jerga eclesial. Jorge Milia ha estudiado incluso los “bergoglismos”, neologismos en el léxico papal, como primerear, balconear, ningunear, pescar una idea, misericordiar y otros igualmente simpáticos.

La claridad con que Francisco se expresa sobre la tiranía del mercado y el crecimiento de la inequidad ha originado cierto silencio en el ámbito económico y político, cuando no un claro rechazo. Guy Sorman escribe que el Papa yerra con su “denuncia banal del capitalismo” y le aconseja buscar un buen asesor económico, aunque “no es seguro que Christine Lagarde tenga la modestia y la fe necesarias para instruir a un Papa”. Otros comentarios “off the record” dejan caer que “de economía este Papa sabe bastante poco” o que “se espera que el Papa colabore a hallar una solución eficaz a corto plazo”.

Francisco no es un técnico que deba dar soluciones, lo que asegura es que el “lugar” para buscarlas está junto a los que sufren la pobreza, el hambre y el paro, no entre los poderes sin rostro o la frialdad académica. Algo que tiene que ver con Navidad: lo que no se acoge no se salva. Economía que no acoge el sufrimiento humano, no saca de él; e incluso al crecer puede aumentar la inequidad, como de hecho está ocurriendo. “El necesario realismo de la política y de la economía no puede reducirse a un tecnicismo privado de ideales”. No conduce al desarrollo humano integral y a la paz. “¿Dónde está tu hermano?” Sólo la fraternidad edifica la paz. Mensaje franciscano para 2014.